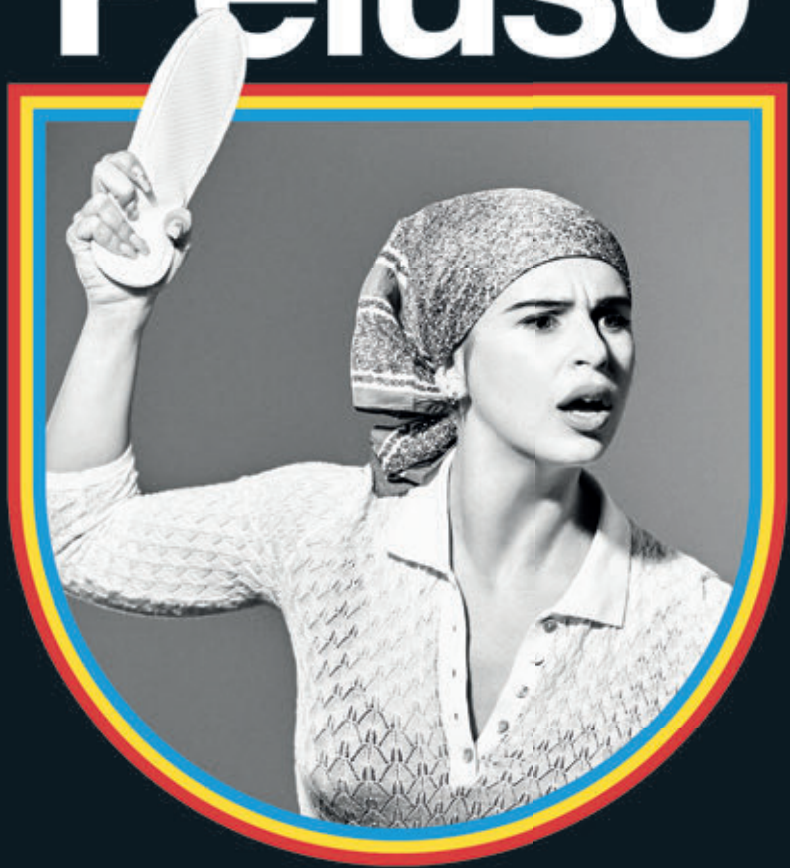


Nathy Peluso



DEJA QUE TE COMBATA

Nathy Peluso

DEJA QUE TE COMBATA



temas de hoy

© Natalia Peluso, 2019
© por las fotografías, Fernando Gómez
© Editorial Planeta, S. A., 2019
temas de hoy, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición: abril de 2019
ISBN: 978-84-9998-736-1
Depósito legal: B. 5.966-2019
Composición: Karakter Studio
Impresión y encuadernación: Egedsa
Printed in Spain - Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

T R I S T E Z



A

Agradezco las complicaciones que se presentaron en mi pasado. Por supuesto, aunque sean tediosas, sigo admirando las dificultades que me plantea la vida y sé que nunca cesarán. Son parte del mundo, de los polos que nos conforman. Con ellas me enseño, me hago más sabia, más fuerte. Intento observarlas fuera del dramatismo que me invade a veces, *las amaso como plastilina*: es tan constructivo desmenuzarlas, aprenderlas y sacarles el jugo para después, pasada la tormenta, tener ese comodín de sabiduría que te otorga la experiencia.

La tristeza, para mí, es algo inspirador, así como la soledad, algo realmente ancestral que nos identifica a todos por igual.

Vengamos de donde vengamos conocemos la tristeza, entendemos ese lenguaje. Un lenguaje que cuanto mayores nos hacemos, más profundidad y detalles tiene. Podría hablar desde el mismo plano sobre la felicidad, pero ella está muy bien vista. La tristeza, en cambio,

muchas veces se teme, la tristeza se esquivo, se esconde e incluso se prohíbe.

Hay muchos tabúes de la mano del llanto y del dolor emocional en los que no entraré en detalle, pero me dan pie a reafirmar mi pensamiento. *Concibo la tristeza como un signo de vida* y algo esencial ya que, sin ella, no podría acceder a la felicidad. Su existencia me ayuda a detectar la alegría porque al fin y al cabo no hay una sin la otra. Ella me permite ver desde más lejos, apreciar de manera más profunda y aprender mucho de mi debilidad y de mi fortaleza. Cada vez que me encuentro con ella, me obliga a superarme.

Intento, de cara a ese *personaje* público que habito, transmitir mi condición de humana y no temer mostrar la naturaleza que me corresponde, mi sinceridad e incluso mis carencias, ya que soy de carne y hueso igual que todas las personas. Incluso me parece necesario. No quiero alimentar un icono vacío, un icono al que se admire pero con el que mi público no se identifique.

Me doy cuenta de que, de manera natural, trabajo en una figura en la que nos podamos ver reflejados y soy consciente de que un gesto mío puede inspirar a la gente que me sigue, o ayudar a alguien a darse cuenta de lo que no le gusta. Aportar algo que reafirme a los demás en su posición de humanos.

Al fin y al cabo, la sinceridad es el cauce de esta reflexión. Creo fielmente que a la sinceridad la presiden la seguridad, la valentía, el corashe y el amor. La sinceridad puede mover inmensidades.

Por desgracia, somos alimentados por mentiras constantemente: la comida que consumimos, algunas de las relaciones que creemos forjar, las realidades virtuales en las que invertimos tantísimo tiempo... por eso creo necesario que cada uno aporte su sinceridad en este mundo que pensamos conocer —aunque resulte difícil—, para que seamos más fuertes, nos queramos más como individuos y como sociedad.